

EXERCICIS

Llegiu la lliçó 1 del llibre de Gramàtica (pàgines 7 a 10). Feu els exercicis corresponents (pàg. 10 i 11) i vegeu després llur clau (pàg. 121).

LLIÇÓ I

Traduiu al català:

Pero llegó un día en que sobrevino tremendo infortunio para esta familia, hasta entonces tan dichosa. La excelente y amorosa madre cayó enferma y, aunque la hija la cuidó con tierno afecto y solícito desvelo, fué empeorando cada vez más, hasta que no quedó esperanza sino de muerte.

(Juan Valera)

LLIÇÓ II

Traduiu al català:

Ser padre, algo es; ser maestro afortunado es más aún; pero desenvolver un buen entendimiento, colaborar en sus triunfos, es alcanzar la paternidad más alta y más noble, es como corregir y perfeccionar la obra de la Naturaleza, lanzando al mundo, poblado de flores amarillas, vulgares y repetidas, una flor nueva, que acredita la marca de fábrica del jardinero de almas y que se distingue de la muchedumbre de las flores humanas por su matiz raro, precioso y exquisito.

(Santiago Ramón y Cajal)

LLIÇÓ III

Traduiu al català:

La joven, al pasar, cortaba incesantemente margaritas y violetas, alhelíes salvajes, azules campanillas y blancas correhuelas, que iban formando un inmenso brazado de penetrante olor. Y entonando una alegre canción, daba voz a la soledad augusta de los campos que, con su silencio, preparábanse para el sueño general de la Naturaleza.

(Melchor Almagro)

LLIÇÓ IV

Traduiu al català:

Todas las tardes de aquella primavera en que sucedió lo que os voy a decir, los transeuntes, al regresar de su paseo, veían a un niño ciego al pie del farol central de una plaza, en Granada, con las piernas cruzadas, entre ellas un sombrero informe, vuelto al revés a manera de esportilla, para recoger los cuartos, cayendo en el suelo, al alcance de la mano, y, a su izquierda y enroscado, un perrillo de raza indefinible.

(El Conde de las Navas)

LLIÇÓ V

Traduiu al català:

Y avergonzado en seguida de aquel grito, me volví para ver si mis compañeros se reían. Mas, contra lo que esperaba, no sucedió; antes, se abalanzaron todos hacia las ventanillas, con la misma curiosidad y anhelo que si nunca la hubieran visto. Y eso que la mayor parte eran naturales y vecinos de la provincia ...

(A. Palacio Valdés)